



LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL OCIO EN CHILE: LOS ESTATUTOS DE CLUBES Y ASOCIACIONES DEPORTIVAS (1895-1934)

*The Institutionalization of Leisure in Chile:
The Statutes of Sports Clubs and Associations (1895-1934)*

Alex Ovalle Letelier

Universidad de La Serena. Chile

aovalle@userena.cl | <https://orcid.org/0000-0001-6984-4437>

Daniel Briones Molina

Universidad Bernardo O'Higgins. Chile

daniel.briones@ug.uchile.cl | <https://orcid.org/0000-0003-4711-9351>

Fecha de recepción: 28/06/2022

Fecha de aceptación: 22/05/2023

Acceso anticipado: 25/07/2023

Resumen: El objetivo del presente artículo es analizar los diversos estatutos de clubes y asociaciones estatutos deportivos encontrados en la Biblioteca Nacional de Chile que cubren el periodo de 1895-1934. En función de ellos, se propone que en el contexto caracterizado por cambios importantes en la estructura social y política del país, los clubes y asociaciones surgieron como lugares de participación política para la sociedad civil. Su práctica permitió la promoción de un discurso de educación cívica que se caracterizó por los valores del liberalismo y nacionalismo en boga.

Palabras clave: ocio; clubes deportivos; estatutos, Chile

Abstract: The aim of this article is to analyse the various statutes of sports clubs and associations found in the Biblioteca Nacional de Chile covering the period 1895-1934. Based on these sources, the article argues that, in a context characterised by important changes in the social and political structure of the country, clubs and associations emerged as places of political participation for civil society.

Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Ovalle Letelier, A. y Briones Molina, D. (2024). La institucionalización del ocio en Chile: los estatutos de clubes y asociaciones deportivas (1895-1934). *El Futuro del Pasado*, 15, pp. 725-743. <https://doi.org/10.14201/fdp.29744>

They favoured the promotion of a civic education discourse that was characterised by the values of liberalism and nationalism in vogue.

Keywords: leisure; sports clubs; statutes; Chile.

Sumario: 1. Introducción; 2. Los clubes deportivos en Chile: el contexto social de su surgimiento; 3. Los discursos: ocio, nacionalismo y moral ciudadana; 4. Consideraciones finales; 5. Anexo; 6. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

«El objeto de la institución es el cultivo de todos los deportes convenientes al desarrollo de las facultades físicas del individuo, su destreza y demás condiciones para procurarle recreación educativa, agilidad y buena salud»
(Estatutos, Club deportivo Italo-Chileno, artículo 2, Santiago, 1917).

«Con el nombre del Club Atlético “Villablanca” en 18 de Abril de 1920, fundóse en Villa Alemana esta Institución que tiene por objeto trabajar por el desarrollo físico y cultural de sus asociados, proporcionando divertimientos sanos y saludables, por medio de ejercicios y deportes al aire libre»
(Estatutos, Club deportivo Villablanca, artículo 1, Villa Alemana, 1920).

En las últimas décadas del siglo XIX, la sociedad chilena experimentó un proceso de expansión de la práctica deportiva basada en el asociacionismo (Matus *et al.*, 2018, p. 281). El aumento de la capacidad productiva de la sociedad y, con ello, del tiempo libre del que disponían los trabajadores, ofreció una oportunidad para el desarrollo de la actividad deportiva, que cabe entender como una forma más de ocio y recreación dentro de ese proceso de civilización al que se referían Elias y Dunning (2016), y que generó el surgimiento de un sistema normativo particular (Chartier y Vigarello, 1982, p. 293; Ovalle, 2021; Ovalle y Briones, 2022). Fue ese el contexto en el que empezaron a surgir los primeros clubes y asociaciones deportivas en el país.

El club deportivo como forma de expresión colectiva tiene larga data. Sus primeras manifestaciones surgieron en la Europa occidental decimonónica como espacios de sociabilidad para varones burgueses con intereses en común. Maurice Agulhon (2008, p. 47) define los clubes como «asociaciones de hombres organizados para practicar juntos una actividad desinteresada (no lucrativa) o incluso para vivir juntos el ocio»; hombres a los que les brindaban, como apuntan Chartier y Vigarello (1982, p. 296), instancias de participación, encuentro y organización. Para los grupos políticamente emergentes, como la clase media y los sectores populares,

la institucionalización de los clubes ofreció una garantía para la autogestión de espacios y oportunidades de cohesión social en la vida pública (Vilches, 2013; Elsey, 2009, pp. 625-630). Así, investigaciones recientes han demostrado la relación existente entre la organización obrera, el deporte y la política (Villarroel, 2020; Elsey, 2011; Guerrero, 2005). El club deportivo se convirtió en una manifestación social de lugares de debate político que, utilizando el deporte como herramienta, logró generar oportunidades para abordar los desafíos que enfrentaba una sociedad en constante evolución y adaptarse a las formas modernas de vida urbana (Pujadas y Santacana, 2003).

La emergencia del club como espacio de sociabilidad, principalmente en las ciudades, se sustentó en los principios liberales de la época, en base a los cuales se justificaba como una «asociación libre de hombres libres» (Pujadas y Santacana, 2003, p. 507). Dichas organizaciones civiles, se fundamentaron también en un discurso científico y moralista de regeneración y superioridad racial, asumido incluso por unas clases trabajadoras que, aunque desarrollaron una cultura obrera propia, adoptaron, en parte, esa cultura hegemónica (Hoggart, 2019; Devés, 1991). Todo ello contribuyó a la promoción de una identidad nacional que descansó en un sentimiento de pertenencia que había espoleado el triunfo en la Guerra del Pacífico (1879-1883) y que situaba los valores de orden y progreso como eje del proyecto social (Ovalle y Briones, 2013; Martínez, 2017; Briones, 2023; Ovalle y Briones, 2023). En este sentido, los clubes deportivos se pueden considerar como expresión de un momento político, el de principios del siglo xx, en el que Chile estaba siendo moldeado de manera colectiva en función de un proyecto oligárquico liberal (Mc Evoy, 2010, p. 17). Los clubes deportivos se ofrecieron como espacios de participación y discusión política (Agulhon, 2008) para grupos hasta ese momento marginados por unos límites impuestos históricamente a la participación política, pero que se empezaron a quebrar durante el «periodo parlamentario», en anticipación de un sistema democrático en ciernes (Fermandois, 2020, p. 161).

Para dar cuenta de este fenómeno, el presente artículo se propone analizar los 43 estatutos de clubes y asociaciones deportivas, datados entre los años 1895 y 1934, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Chile, y que constituiría una muestra representativa de la sociedad urbana de la época, por cuanto se desarrollaron tanto en el ámbito de las compañías y empresas públicas como en el de las privadas, así como en el de las fuerzas armadas, la educación, el comercio e incluso las comunidades de extranjeros avencindados en el país. En un contexto en que no existían políticas públicas relacionadas con uso del tiempo libre, como sí las habría en un periodo ulterior (Acuña, 2021), estos estatutos se convirtieron en documentos jurídicos que vehicularon la práctica deportiva y que, además, permitieron el desarrollo de competencias, campeonatos, partidos y encuentros a nivel local y regional, sirviendo de verdaderos soportes para el desarrollo de redes de sociabilidad que se proyectaban territorialmente, facilitando la configuración de un

«campo deportivo» —en sentido sociológico— a nivel nacional. A la organización de los clubes le sucedió, del mismo modo, la conformación de federaciones como la Asociación de Football de Santiago y la Asociación de Box, que englobaban a las distintas actividades deportivas y que contaban con sus propias jerarquías, funciones y requisitos de participación. Todas estas formas de organización se imbricaron en un contexto más amplio, caracterizado por el mutualismo de inspiración liberal (Venegas, 2019; Ovalle 2021).

2. LOS CLUBES DEPORTIVOS EN CHILE: EL CONTEXTO SOCIAL DE SU SURGIMIENTO

En las décadas finales del siglo XIX, la antigua aristocracia colonial de Chile, devenida en oligarquía, asentó su poder económico en el ejercicio del comercio. Los procesos de pequeña industrialización generados por la minería de la plata, el cobre y finalmente el salitre, dieron a los sectores dominantes un corte burgués, que permeó hacia abajo con el desarrollo de una «clase media burguesa» de grandes y pequeños propietarios de complejos manufactureros que abastecían las necesidades materiales, tanto de las más populosas ciudades como de villas adyacentes a los grandes latifundios. A estas actividades comerciales y fabriles se dedicaron preponderantemente las diversas colonias extranjeras que figuran en la muestra; entre ellos alemanes, ingleses, españoles e italianos se abrieron paso y complejizaron aún más las dinámicas socioeconómicas (Salazar, 2009; Matus, 2012; De Ramón, 2001). Esas pequeñas industrias demandaban mano de obra de diversa cualificación en los distintos sectores económicos, que se sumó a la que ya se dedicaba a los oficios artesanales. Además, los sectores populares se fueron incorporando paulatinamente al sistema escolar, que capacitó a ingentes cantidades de personas para asumir trabajos «de escritorio», ya fuera en la administración de las instituciones públicas o en oficinas particulares, firmas de distinto tipo, casas comerciales y las antes mencionadas empresas manufactureras. En conjunto, todos estos grupos conformaron la clase trabajadora, que fue el sustento humano del crecimiento económico hasta el declive del auge salitrero (Salazar y Pinto, 2002; Candina, 2013; González, 2011).

Durante este tiempo se produjo también un importante desarrollo institucional del Estado. La organización corporativista no se generalizó hasta bien entrado el siglo XIX. El orden republicano fue configurando, de manera paulatina, formas colectivas que no necesariamente estaban bajo la supervisión estatal. A pesar de la existencia de lo que algunos historiadores han calificado como un «Estado en forma», no existía con anterioridad suficiente institucionalidad para controlar ni administrativa, ni políticamente el territorio en su conjunto. Así, no se encuentra un primer esbozo de lo que en el futuro permitirá normar la libre reunión hasta el Código Civil promulgado en 1855 y vigente desde 1857, que lo recoge en su apartado

xxxiii¹. Conforme a este Código, las filiaciones, entendidas como sociedades, corporaciones y fundaciones de beneficencia pública, debían ser aprobadas por el Presidente de la República o, en la práctica, por la autoridad delegada en dicha competencia. Más adelante, en 1874, una modificación en clave liberal de la Constitución, que databa de 1833, reformó el artículo 12, enfatizando en el «derecho a asociarse sin permiso previo» y garantizando la posibilidad de reunión en todos los lugares públicos. En cualquier caso, no parece que el Estado tuviera demasiado interés en regular el asociacionismo espontáneo, salvo en el ámbito laboral y, de manera más particular, en aquellas organizaciones que procuraban el socorro mutuo, a medida que se insertaban en un contexto más amplio de elaboración de leyes de protección social obligatoria². Fue más bien la sociedad civil la que, como parte de un «movimiento de masas» más amplio (Mosse 2019; Elsey, 2011; Elsey y Nadel, 2019), vio los clubes como una «oportunidad política» (Tarrow, 2011) para abrir espacios de organización cuyas consecuencias culturales serían, además, notables³.

Las fechas de los estatutos recogidos en la muestra, evidencian que en el transcurso de los primeros años del siglo xx, se aceleró el proceso fundacional. Solo hay registros de dos estatutos antes del 1900⁴. En cambio, entre 1900 y 1920 figuran 26 clubes, y 15 más hasta 1934. El 55.81 % surgieron en la capital, proceso que responde a la configuración histórica del Estado centralizado en la República de Chile, que tuvo su centro en Santiago. Valparaíso, como principal puerto del país, concentró el 16.27 %, mientras que el 13,95 % estaban en Concepción, la tercera ciudad más poblada, según datos del *Anuario Estadístico de la República de Chile*⁵. Una menor cantidad se registra en otras ciudades como Antofagasta e Iquique, recientemente incorporadas tras la Guerra del Pacífico, junto a otras urbes tradicionales del centro tales como La Serena, Talca y Curicó.

Del cien por cien de los clubes contenidos en esta muestra (ver anexo), en el proceso de conformación de los clubes se verían involucrados sectores profesionales muy diversos. Por un lado, se encuentran aquellos vinculados a empresas e instituciones dependientes del Estado, que estuvieron compuestos por trabajadores de empresas públicas e instituciones de carácter militar y policial. Este grupo compone

¹ Véase <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1973> (consultado 05/01/2023).

² En ese sentido, se ha observado también que algunas sociedades deportivas eran, a su vez, cajas de ahorro y ayuda mutua, tal como se apunta en el Formulario de Sociedades Obreras de 1922 aplicado por la Oficina del Trabajo; y que, curiosamente, muchas de ellas no contaban con personalidad jurídica (Ovalle 2015).

³ Entre las obras más representativas sobre este periodo, véanse Pinto, 2007; Grez, 2007.

⁴ Estatuto de Club de Tiro Al Blanco de Tomé, Concepción, 1895 y Estatutos de Club Atlético Instituto Nacional, Santiago, 1896.

⁵ Los datos se han obtenido de *Anuario Estadístico de la República de Chile*. Santiago: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1915.

el 18.6 %. Entre ellos se cuentan los clubes de la Compañía de Teléfonos de Chile, la Compañía de Electricidad, las policías, el Ejército y los empleados de ferrocarriles. A ellos se suman los establecidos en el ámbito de la educación, en el que figuran el Club del Instituto Nacional; el Club Colo Colo, compuesto por profesores formados en las Escuelas Normales de Preceptores; el Club de Gimnasia Científica, conformado por los primeros profesores y alumnos del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile, constituyendo un 9.3% de las agrupaciones contenidas en la muestra. Sin embargo, existe un vacío importante en los clubes para rastrear el área profesional de sus miembros. El 72.09 % de los clubes de la muestra no se puede identificar con ningún sector profesional. Así también, valdría la pena establecer que, de la muestra estatutaria, el 9.3 % correspondió a reglamentación de asociaciones o federaciones deportivas de alguna actividad.

En cuanto a los clubes conformados por extranjeros, que se corresponden con un 16,27 % del total, figuran el Ciclista Ibérico de 1909⁶, el English Club de 1915, la Sociedad deportiva Italo-Chilena de 1917, el Club Alemán de 1924 y la Sociedad Anónima francesa de 1930. Cabe destacar el caso de los clubes de las colonias españolas, que exigían exclusividad y fijaban criterios de admisión en base a la nacionalidad de origen. El Club Deportivo Español, fundado en Curicó estableció que: «Para ser socios Activos se requiere: ser español o hijo de padre o madre españoles. Haber cumplido 14 años de edad; ser admitido por el Directorio previa presentación de una solicitud patrocinada por dos socios Activos y previo Vº Bº de la comisión calificadora»⁷. Situación similar establece en sus estatutos el Club Ciclista Ibérico, que en su artículo 2: «Sólo podrán pertenecer á (*sic*) esta Sociedad los españoles e hijos de los mismos, aunque no hayan nacido en España; podrán ser socios con todos los derechos, pero no podrán ser elegidos para cargo alguno en la dirección social»⁸. En Valparaíso, el Club Deportivo Español fijaba: «El número de socios será ilimitado, y para serlo deberán ser españoles o hijos de ellos, aunque hayan nacido fuera de España, pudiendo también pertenecer a él un 5 % de socios de otra nacionalidad, los cuales no podrán pertenecer al Directorio ni tendrán voto en las reuniones»⁹. En cambio, en los clubes de origen chileno, la nacionalidad también fue un elemento clave, aunque no excluyente, como en el caso español. Por ejemplo, los estatutos del Club de Tiro al Blanco, en su artículo 3, establecía: «La

⁶ Los clubes españoles se constituyen como un caso notable de reconocer. Se institucionalizaron sociedades deportivas españolas en diversas ciudades a lo largo del periodo estudiado. Además del club Ibérico de 1909 en Santiago, en 1920 aparece el Club Español de Valparaíso y en 1926 el Club Español de Curicó.

⁷ ESTATUTOS, Club deportivo Español, artículo 2, Curicó, 1926.

⁸ ESTATUTOS, Club Ciclista «Ibérico», artículo 2, Santiago, 1909.

⁹ ESTATUTOS, Club Deportivo Español, artículo 2, Valparaíso, 1920.

Institución se compondrá de individuos nacionales y extranjeros que voluntariamente quieran someterse a las prescripciones de los Estatutos de ella»¹⁰.

Se puede observar también una relación entre las actividades deportivas y el estrato social en el que se encuadraban los clubes. Destacan los 26 clubes de fútbol, que representan un 60.46 % del total. Estos clubes, presentes a lo largo de todo el país, estaban integrados preponderantemente por miembros de la clase trabajadora (Brown, 2014; Briones, 2021), aunque conviene tener al respecto una cierta cautela, ya que si bien sus asociados provenían mayoritariamente de los sectores populares, entre sus directivos y miembros activos se encontraban personas que formaban parte de la incipiente clase media. En cambio, los clubes de los sectores más acomodados, que representan un 18.6 %, se concentraban en los principales centros urbanos de la zona central. En ellos predominaban actividades como el ciclismo, el automovilismo, el cricket y el polo. A todos ellos se suman clubes dedicados a deportes menos populares como el atletismo, la gimnasia y otros deportes de gabinete, la rayuela y el tiro al blanco, junto con otras prácticas que se dieron en altos círculos sociales, como el *lawn tennis*, la hípica y el automovilismo.

En términos generales, se puede observar, no obstante, como los clubes deportivos fueron en gran medida espacios en los que confluyeron personas de distinta condición socioeconómica, que se integraban ya fuera como miembros permanentes de la institución, o bien, como deportistas (Villarreal, 2020, p. 355). Llama la atención, que entre sus directivos y miembros activos se encontraban personas que formaban parte de la incipiente clase media, quienes usaron el deporte como espacio para relacionarse socialmente (Williams, 2019). Entre ellos, profesores, abogados y médicos, se interesaron por la actividad física (Martínez, 2017, p. 60). Algunos ejercieron incluso un rol predominante en la discusión sobre el alcance del deporte en términos educativos, como el profesor Joaquín Cabezas¹¹, Guillermo Martínez, o Ruth Kock, quienes estuvieron en las planillas de dirección de clubes deportivos en este periodo¹².

En consecuencia, entre 1880 y 1930, el proceso de institucionalización de los clubes deportivos se caracterizó por incluir a los más amplios sectores sociales, tal como se ha demostrado en los acápite anteriores. El abanico de participación social fue bastante amplio, desde los sectores populares y la incipiente clase media a grupos profesionales y constituyentes de la burguesía nacional. Por su parte, no

¹⁰ ESTATUTOS, Club Tiro al Blanco, artículo 3, Concepción, 1895.

¹¹ Joaquín Cabezas fue un destacado profesor de educación física que participó de manera muy elocuente sobre el rol de la educación física y el deporte en Chile los primeros años de 1906. Fue director del Instituto Nacional de Educación Física, y participó como asesor del Ministro de Educación sobre temas relativos al deporte y profesor y miembro del Club de Gimnasia Científica. Véase Martínez, 2017, p. 60-65; Ovalle y Briones, 2022.

¹² Véase ESTATUTOS, Club de Gimnasia Científica, Santiago, 1924.

fueron ajenos al proceso los grupos que se estaban instalando en el país. El caso de los españoles es destacable, puesto que fueron los únicos que lograron formar 3 clubes distintos en ciudades diferentes.

No obstante, si el proceso de emergencia deportiva en Chile tuvo múltiples sujetos participantes, su formación y organización fue bastante compleja también. No solo porque en su estructura interna fueran más o menos herméticos o estuviesen compuestos predominantemente por un grupo social sobre otro; sino, también, porque los discursos que promocionaron permitieron representar ciertos imaginarios y validar posturas políticas que estuvieron en sintonía con la promoción del nacionalismo y una moral de la ciudadanía.

3. LOS DISCURSOS: OCIO, NACIONALISMO Y MORAL CIUDADANA

Cabe considerar que los estatutos de los clubes tenían una doble finalidad: en primer término, respondían a la voluntad política de los miembros que estaban detrás de la asociación para la praxis y competencia deportiva; y, en segundo, vincular la ejercitación física institucionalizada como medio capaz de entregar los espacios y condiciones para la discusión y el debate en tanto organizaciones que formaban parte del espacio público. Si bien los proselitismos políticos en general no estaban permitidos, cada club ideó mecanismos para obligar a los socios a participar de tertulias, eventos, campeonatos y, en suma, de una serie de actividades asociativas de diverso tipo, incluso en sectores populares, en los que se promovían tales discursos¹³. A modo ejemplo, el «Club Barrio Matadero», encargado de movilizar espacios de educación y solidaridad entre sus asociados, decía: «El Centro tiene por objeto promover un mayor desarrollo moral, intelectual i físico entre el pueblo obrero, i la juventud educanda del barrio»¹⁴.

En una clara transferencia de los postulados valórico-positivos propios del liberalismo ortodoxo (Cavieres, 2016), la retórica presente en los estatutos de los clubes institucionalizados se basó, de manera recurrente, en el ensalzamiento del amor a la patria, la construcción de correctos ciudadanos y el cuidado del honor y las buenas prácticas morales en la actividad deportiva. Así, en los primeros artículos de los estatutos revisados, se declara «la defensa a la honradez»¹⁵, el desarrollo

¹³ Entre las principales obligaciones del miembro del club estaba participar en las competencias y actividades organizadas por la directiva del club. Así mismo, hacer uso de las dependencias del club. Véase ESTATUTOS, Club Sector Santiago, artículo 6, Santiago, 1920.

¹⁴ ESTATUTOS, Club Centro Cultural Barrio Matadero, artículo 2, Santiago, 1921.

¹⁵ ESTATUTOS, Club deportivo Español, artículo 2, inciso c, Santiago, 1920.

«moral»¹⁶, el desarrollo «cultural»¹⁷, la protección de la «patria»¹⁸ e incluso la promoción de prácticas y costumbres que buscaban evitar el consumo de alcohol¹⁹. Esta defensa de las buenas costumbres no fue un tópico trivial en la reglamentación de las organizaciones deportivas. La rectitud moral fue un elemento característico del asociacionismo y contribuyó a su validación social. En el grueso de la documentación, los estatutos deportivos generaron enunciados que se inclinaban a reconocer la «buena conducta» y castigaban los comportamientos inadecuados en el devenir gregario. En este sentido el club «Deportivo Rayuela Ferroviarios» era drástico en su artículo 29, según el cual se expulsaría a los «calumniadores», a «los que desprestigian la institución» y a los que de «palabra o hecho se hicieron reos de la inmoralidad»²⁰.

Los estatutos sostenían una moralidad requerida por la vida pública liberal y el mantenimiento del orden: «Es indispensable no tener en su contra penas o castigos que afecten a su honradez, pues esto solo bastaría para rechazar de plano su solicitud»²¹, apuntó un artículo del Club deportivo Español²². En el Club Miraflores F. C. se establecía: «Los fines que persigue esta institución son propender al desarrollo físico i moral de sus asociados» y «Será deber de todo socio prestarse ayuda moral entre sí i combatir el alcoholismo por todos los medios a su alcance, como también combatir todo vicio que venga en su perjuicio»²³.

La defensa ante enfermedades denominadas «sociales» como el alcoholismo fue otro de los elementos recurrentes. El club Atlético Villablanca marcó esta posición desde sus comienzos. En sus estatutos se defendía el deporte al aire libre y se penalizaba la intemperancia. Frente a ella, se consideraba como solución la práctica física, remarcando que los clubes contribuían a la sociedad, «proporcionando divertimientos sanos y saludables, por medio de ejercicios y deportes al aire libre»²⁴. Por su parte, el «Club Chile Argentina F. C.» establecía como objeto en sus estatutos: «proporcionar a sus miembros un juego higiénico, propendiendo por este medio al perfeccionamiento de la fuerza física, y cultivar, en especial, las reglas de la moral y

¹⁶ ESTATUTOS, Miraflores F. B. C., artículo 1, San Felipe, 1920.

¹⁷ ESTATUTOS, Chile Argentina F. B. C., artículo 1, Concepción, 1910.

¹⁸ ESTATUTOS, Centro Cultural Barrio Matadero, artículo 3, inciso c, Santiago, 1921

¹⁹ ESTATUTOS, Club Atlético Villablanca, artículo 1, Villa Alemana, 1920.

²⁰ ESTATUTOS, Club deportivo Rayuela Ferroviarios, Talca, 1933.

²¹ ESTATUTOS, Club deportivo Español, artículo 2, inciso c, Santiago, 1920.

²² En el mismo sentido, véase, por ejemplo, ESTATUTOS, Sociedad Filarmónica Foot-Ball Club, artículo 3, Iquique, 1912. «No serán admitidos en esta Sociedad personas que hayan sido condenadas por la Justicia por hechos criminales y los de reconocida mala reputación por sus degradantes vicios».

²³ ESTATUTOS, Miraflores F. B. C., artículo 1, inciso 2do y 4to, San Felipe, 1920.

²⁴ ESTATUTOS, Club Atlético Villablanca, artículo 1, Villa Alemana, 1920.

de la educación»²⁵. Asimismo, el artículo séptimo del Club «Filarmónica Foot-ball» establecía: «evitar en lo posible los vicios que puedan comprometer su buena conducta en sentido moral y que vengan en desdoro de la sociedad»²⁶.

De manera más particular, el fomento del nacionalismo constituyó parte de las bases de los estatutos, en la definición tanto del perfil del club como de las funciones de sus afiliados. Las proclamas nacionales funcionaron como un mecanismo difusor de ideales liberales y a favor de la modernización (Craig, 2007, p. 31), al tiempo que promovían un ideal ciudadano y patriota entre sus socios que alcanzaba, incluso, postulados relativos a la regeneración de la raza²⁷. En ese sentido, el Club Chorrillo «Regimiento de Artillería N.º 3», es ilustrativo, ya que sus estatutos recogían lo siguiente: «Con el objeto de propender al desarrollo físico de la raza por medio de los deportes, a la educación científica sobre la manera de cultivarlos y a dar conferencias relacionadas con esta materia»²⁸. No es de extrañar que, en sus primeros artículos, el servicio a la patria y la formación ciudadana se consideraran como un requisito. Ejemplo de ello es el Club «Centro Cultural del Barrio Matadero», que en su artículo 3, inciso b, establece como pilares: «Humanidad, Patria i Familia, haciendo resaltar los deberes de toda persona, con respecto a dichos conceptos»²⁹.

Esto se evidencia aún más en las agrupaciones de carácter militar o dependientes de empresas públicas. De ese modo la «Sección de Polo Círculo Militar» señala: «Siendo el objeto principal de la Institución el formar un grupo de hombres sanos y buenos servidores de la patria, se recomienda a cada uno para el mejor éxito, haga lo que esté a su alcance por facilitar la buena marcha de la Institución».³⁰ Por su parte, el estatuto del «Club Policial de Cultura Física Bernardo Gómez Solar» apunta: «Los socios deberán tener siempre presente que no solo se aprenden estos ejercicios para uno mismo, sino también para ser útil en caso de necesidad a sus semejantes y a su Patria»³¹. El Club deportivo «Chorrillo Regimiento de Artillería N.º 3» sostenía: «Con el objeto de propender al desarrollo físico de la raza por

²⁵ ESTATUTOS, Chile Argentina F. B. C., artículo 1, Concepción, 1910.

²⁶ ESTATUTOS, Club Filarmónica Foot-ball Club, Iquique, 1912

²⁷ «Los Clubs exigirán a sus asociados saber leer y escribir y facilitarán los medios para desarrollar la instrucción, haciendo a la vez propaganda a favor de la higiene, la temperancia y la lucha contra los vicios sociales, propendiendo de este modo el mejoramiento de la raza» (ESTATUTOS, Asociación Atlética de Santiago, artículo 28, Santiago, 1924). Sobre la circulación de ideas de estos tópicos, véase Sánchez y Riobó, 2020.

²⁸ ESTATUTOS, Club deportivo Chorrillo «Regimiento de Artillería N.º 3», artículo 1, Talca, 1930.

²⁹ ESTATUTOS, Club Centro Cultural del Barrio Matadero, Santiago, 1921.

³⁰ ESTATUTOS, Club Sección Polo Círculo Militar, artículo 2, Santiago, 1903.

³¹ ESTATUTOS, Club Policial de Cultura Física «Bernardo Gómez Solar», artículo 2, Santiago, 1923.

medio de los deportes, a la educación científica sobre la manera de cultivarlos y a dar conferencias relacionadas con esta materia»³². En cuanto al «Club Sector Santiago», consideraba que los socios activos se dividían en dos series: militares y civiles, y establecía: «Estos últimos se comprometerán a prestar sus servicios en caso de una movilización del Ejército si la Superioridad Militar así lo creyere conveniente»³³.

Finalmente, en algunas asociaciones se constata una finalidad educativa. La irrupción del deporte en la sociedad chilena hizo que profesores, por un lado y, médicos por el otro, se interesaran de sobremano en los alcances de la actividad física (Salinas, 2004; Riobó y Villarroel, 2019) y que se implicaran de manera activa en la organización y dirección de los clubes. Así se observa en casos como el de Colo Colo³⁴, el Club de Gimnasia Científica o el Morning Star Sporting Club³⁵. Detrás de estas agrupaciones estaban profesores, como en el caso de los hermanos Arellano en el Colo Colo; o en el de Joaquín Cabezas y Guillermo Martínez en el Club Gimnasia Científica (Ovalle y Briones, 2022). Este fin educativo, se entroncó de manera rápida y natural con postulados pro-nacionalistas y modeladores del carácter.

4. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas, se ha visto cómo cabe considerar al club como una forma incipiente de organización política. Así, se evidencia cómo la institucionalización de estos nuevos círculos de sociabilidad poco tradicionales cumplió una doble función. Por un lado, y conforme a los principios liberales de participación política, abrieron espacios de encuentro en que los grupos participantes de manera activa fueron sectores sociales históricamente subalternos, así como la floreciente clase media chilena. Por otro lado, en un contexto de construcción de sujetos nacionales (Pinto, 2015; González, 2013), funcionaron como correa de transmisión de los valores sobre los que se pretendía sustentar la cohesión de la nación, su orden y su progreso, tales como el amor a la patria, el honor, las buenas costumbres y las conductas moralistas. Cumplieron así múltiples funciones, desde la instrucción cívica a la regeneración racial, incluso pasando por el combate a las enfermedades sociales (Riobó y Villarroel, 2019, p. 673). De este modo, la institucionalización de la experiencia deportiva y su encuadramiento normativo no solo sirvieron para regular el ocio y la entretención, sino también para moldear ciudadanos. Profesores, abogados, comerciantes e industriales, maestros y trabajadores, se sirvieron del deporte y la formación de clubes para abrir ámbitos de encuentro y contribución colectiva

³² ESTATUTOS, Club deportivo Chorrillo «Regimiento Artillería N.º 3», artículo 1, Talca, 1930.

³³ ESTATUTOS, Club Sector Santiago, artículo 5, Santiago, 1920.

³⁴ Véase ESTATUTOS, Colo Colo F. C, Santiago, 1925.

³⁵ ESTATUTOS, Club Gimnasia Científica, Santiago, 1926.

en el espacio público. Finalmente, la honorabilidad como la buena conducta moral amparada, fue el precio que tuvieron que pagar para poder institucionalizarse y validarse legalmente.

En síntesis, durante el periodo de 1880 a 1930, los clubes deportivos en Chile se institucionalizaron con la participación de diversos sectores de la sociedad civil, desde los sectores populares o la clase trabajadora, grupos de profesionales e incluso, la burguesía nacional. Como se ha demostrado previamente, hubo también una presencia significativa de inmigrantes europeos de diversas nacionalidades, entre la que destaca la presencia de colonias españolas en distintas ciudades de Chile, que se expresaron a través de sus propios clubes. En tal sentido, parece que aquella construcción cultural relativa a la nacionalidad chilena no permeó a estos grupos, manteniéndolos como círculos herméticos amparados en la organización deportiva. En definitiva, la revisión de los estatutos evidencia la promoción valórica de principios asociados a la regeneración racial, el fomento de ideas nacionales y de una conducta moral intachable, que se posicionaron así como soporte ideológico detrás del proceso de institucionalización deportiva. En este proceso se incorporaron los grupos históricamente apartados de las decisiones políticas y los emergentes grupos de inmigrantes que se arraigaban en el país. El deporte, en su capacidad cohesionadora, puede ser entendido como un instrumento político-valórico en el Chile de principios de siglo xx.

5. ANEXO

Tabla N.°1. Clubes deportivos Según estatutos Biblioteca Nacional. Chile 1895-1934.

Nombre del club	Ciudad	Fecha de fundación	Actividad deportiva	Grupo social	Sector profesional
Club de Tiro al Blanco de Tomé	Concepción/ Tomé	1895	Tiro al Blanco	Industrial Burgués ³⁶	Militar
Club Atlético Instituto Nacional	Santiago	21 de octubre de 1896	Atletismo	Burgués/ Clase media	Profesores
Club de Sport Tarapacá	Iquique	24 de marzo de 1902	Polideportivo	Burgués/ Clase media	No identificado
Asociación de football de Santiago	Santiago	Mayo de 1903	Fútbol	No aplica	No identificado

³⁶ Dueños de industria textil Bellavista Oveja Tomé. Empresa dedicada al rubro textil con un alcance nacional. Fundada en 1865, llegó a ser una de las principales empresas textiles de América Latina.

Nombre del club	Ciudad	Fecha de fundación	Actividad deportiva	Grupo social	Sector profesional
Sección de Polo Círculo Militar	Santiago	21 de agosto de 1903.	Polo	Clase media	Militar
Balopodio de Santiago	Santiago	28 de septiembre de 1903	Bolopodio	Burgués	No identificado
Sport Club Concepción	Concepción	1904	Polideportivo	Burgués/ Clase media	No identificado
Liga Anti-alcohólica de Casablanca	Casa Blanca	1905	Polideportivo	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado
Calama Football and Cricket Club	Antofagasta	20 de octubre de 1906	Fútbol y Cricket	Burgués	No identificado
Curanilahue Football Club	Concepción/ Curanilahue	21 de octubre de 1906	Fútbol	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado
Internacional Tennis Club	Valparaíso	1908	Tenis	Burgués	No identificado
Club ciclista Iberico	Santiago	9 de enero de 1909	Ciclismo	Burgués/ Clase media Colonia (España)	No identificado
Morning Star Sporting Club	Santiago	2 de abril de 1909	Polideportivo	Clase trabajadora	No identificado
Sociedad Deportiva Italo-Chilena	Valparaíso	2 de abril de 1910	Polideportivo	Clase media Colonia (Italia)	No identificado
Chile-Argentina F. B. C	Concepción	12 de julio de 1910	Polideportivo	Clase trabajadora	No identificado
Sociedad Filarmónica y Football Club	Santiago	2 de junio de 1912	Fútbol	Clase trabajadora	No identificado
Atlético Curanilahue F. B. C	Concepción/ Curanilahue	22 de junio de 1913	Atletismo	Clase media	No identificado
Chue F. C. Deportivo de Curanilahue	Concepción/ Curanilahue	14 de octubre de 1914	Polideportivo	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado

Nombre del club	Ciudad	Fecha de fundación	Actividad deportiva	Grupo social	Sector profesional
Ferrocarril Lawn Tennis Club	La Serena	Octubre de 1915	Tenis	Burgués/ Clase media	Empleados Públicos
English Club Antofagasta	Antofagasta	1915	Polideportivo	Burgués	No identificado
Asociación de box de Santiago	Santiago	1917	Box	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado
Club deportivo Cia. Chilena de Electricidad	Santiago	24 de mayo de 1917	Polideportivo	Clase media/ Clase trabajadora	Empleados Públicos
Asociación atlética de Santiago	Santiago	10 de julio de 1918	Atletismo	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado
Club Atlético Valparaíso	Valparaíso	6 de noviembre de 1919	Atletismo	Clase media/ Clase trabajadora	No identificado
Club Deportivo Español	Valparaíso	31 de marzo de 1920	Polideportivo	Clase media Colonia (España)	No identificado
Club Sector Santiago	Santiago	12 de abril de 1920	Polideportivo	Burgués/ Clase media	No identificado
Club Atlético Villablanca	Valparaíso	18 de abril de 1920	Polideportivo	Clase trabajadora	No identificado
Miraflores F. B. C	San Felipe/ Valparaíso	25 de noviembre de 1920	Polideportivo	Clase trabajadora	No identificado
Centro cultural del barrio Matadero	Santiago	21 de agosto de 1921	Polideportivo	Clase trabajadora	Profesores
Sociedad Deportiva automovilística de Santiago	Santiago	6 de junio de 1922	Automovilismo	Burgués	No identificado
The Referee. Reglamentos de Football	Santiago	1922	No aplica	No aplica	No identificado
Club Policial de Cultura Física «Bernardo Gomez Solar»	Santiago	15 de diciembre de 1923	Polideportivo	Clase media/ Clase trabajadora	Militar/policial

Nombre del club	Ciudad	Fecha de fundación	Actividad deportiva	Grupo social	Sector profesional
Club Gimnasia Científica	Santiago	20 julio de 1924	Gimnasia	Clase media (Profesores Universitarios)	Profesores
Club Alemán «Deutschen Turnverein»	Santiago	1924	Polideportivo	Clase media Colonia (Alemania)	No identificado
Colo-Colo F. C	Santiago	19 de abril de 1925	Fútbol	Clase media (Profesores normalistas)	Profesores
Unión de Ciclistas de Santiago	Santiago	17 de junio de 1925	Ciclismo	Clase media	No identificado
Automóvil Club de Chile	Santiago	31 de octubre de 1925	Automovilismo	Burgués	No identificado
Club deportivo Español	Curicó	5 de mayo de 1926	Polideportivo	Clase media Colonia (España)	No identificado
Club deportivo Chorrillo «Regimiento de Artillería N° 3»	Talca	10 de abril de 1930	Polideportivo	Clase media	Militar
Sociedad Anónima Francesa de deporte	Santiago	21 de julio de 1930	Polideportivo	Clase media Colonia (Francia)	No identificado
Club Deportivo Rayuelas «Ferroviarios»	Santiago	17 de agosto de 1930	Polideportivo	Clase trabajadora	Empleados Públicos
Club Deuma	Santiago	16 de noviembre de 1931	Polideportivo	Clase trabajadora	No identificado
Club deportivo Cia de Teléfonos de Chile	Santiago	5 enero de 1934	Polideportivo	Clase media/ Clase trabajadora	Empleados públicos

Fuente: elaboración de los autores a partir de los estatutos encontrados en Biblioteca Nacional de Chile.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, P. (2021). *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas. 1899-1958*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Agulhon, M. (2008). *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brown, M. (2014). *From Frontier to Football: An alternative History of Latin America since 1800*. London: Reaktion.
- Briones, D. (2021). Historiografía y fútbol. La deuda pendiente. *Revista Revueltas*, 4, pp. 150-159.
- Briones, D. (2023). Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo xx y xxi. *Cuadernos de Historia*, 58, pp. 147-172. <https://doi.org/10.5354/0719-1243.2023.70719>
- Candina, A. (2013). *Clase media, Estado y sacrificio: La Agrupación Nacional de Empleados Fiscales en Chile contemporáneo (1943-1983)*. Santiago: Lom.
- Cavieres, E. (2016). *Liberalismo, ideas, sociedad y economía en el siglo XIX*. Valparaíso: Ediciones universitarias de Valparaíso.
- Chartier, R. y Vigarello, G. (1982). Las trayectorias del deporte: práctica y espectáculo. *Apunts d'educació física i medicinaportiva*, 19, pp. 298-305.
- Craig, C. (2007). *Nacionalismo*. Buenos Aires: Zorzal.
- De Ramón, A. (2001). *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago: Catalonia.
- Deves, E. (1991). La cultura obrera ilustrada chilena y algunas ideas entorno al sentido de nuestro quehacer historiográfico. *Mapocho*, 30, pp. 127-156.
- Elias, N. y Dunning, E. (2016). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Elsy, B. (2009). The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948-1960. *Journal of Social History*, 42, pp. 605-630. <https://doi.org/10.1353/jsh/42.3.605>
- Elsy, B. (2011). *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. EE. UU.: University of Texas Press. <https://doi.org/10.7560/726307>
- Elsy, B., Nadel, J. (2019). *Futbolera. A history of women and sports in Latin America*. Austin: University of Texas Press. <https://doi.org/10.7560/310427>
- Fernandois, J. (2020). *La democracia en Chile. Trayectoria de Sísifo*. Santiago: Ediciones UC.
- Géal, P., Martínez, S., Palamara, G., Rojas, D. (2022). *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX. Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*. Madrid: Marcial Pons. <https://doi.org/10.2307/j.ctv37xg1hm>
- Guerrero, B. (2005). Pero alguien trajo el fútbol. Historia de fútbol tarapaqueño. *Revista de Ciencias Sociales*, 15, pp. 116-131.
- González, M. (2011). *De empresarios a empleados. Clase media y Estado Docente en Chile, 1810-1920*. Santiago: Lom.
- González, S.(comp.) (2013). *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. Santiago: Ril Editores.
- Grez, S. (2007). *De la regeneración del pueblo a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago: Ril.
- Hoggart, R. (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza editorial.
- Martínez, F. (2017). *Hacia una pedagogía del cuerpo. La educación física en Chile 1889-1920*. Santiago: Ministerio de Salud.
- Matus, M. (2012). *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo salitrero en Chile (1880-1930)*. Santiago: Editorial Universitaria.

- Matus, C., Vilanova, A., Puig, N., Vidal, J. (2018). Las etapas del asociacionismo deportivo en Chile y su relación con el contexto histórico (finales siglo XIX-2012). *RICYDE Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 14(53), pp. 280-296. <https://doi.org/10.5232/ricyde2018.05308>
- Mc Evoy, C. (2010). *Armas de persuasión masiva. Retórica y ritual en la Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2010.
- Mosse, G. (2019). *La nacionalización de las masas*. Madrid: Marcial Pons.
- Ovalle, A., Briones, D. (2013). «... producir hombres de cuerpo y carácter»: El fútbol a través de la revista Zig-Zag, Santiago y Valparaíso (1905-1912). *Revista de Ciencias Sociales*, 31, pp. 39-60.
- Ovalle, A. y Briones, D. (2022). Esculpamos en noble ejercicio, la belleza del cuerpo viril. El club de Gimnasia Científica (1926). *Revista Humanidades*, 45, pp. 251-284. <https://doi.org/10.53382/issn.2452-445X.74>
- Ovalle, A. y Briones, D. (2023). Educación Física, nacionalismo y eugenesia. El Club de Gimnasia Científica (1924-1929). *Páginas*, 37, pp. 1-15. <https://doi.org/10.35305/rp.v15i37.721>
- Ovalle, A. (2021). *El viril deporte. Boxeo, modernización y cultura de masa en Chile (1904-1931)*. Santiago: Ediciones Centro de Estudios Bicentenario.
- Ovalle, A. (2015). Deporte, sociabilidad y socorro mutuo: El formulario de Sociedad Obreras de 1922, Santiago de Chile. En A. Ovalle, J. Vidal (eds.), *Pelota de trapo. Fútbol y deporte en la historia popular* (pp. 21-32). Santiago: Quimantú.
- Pinto, J. (ed.). (2015). *Conflictos étnicos, sociales y económicos. Araucanía 1900-2014*. Santiago: Pehuén.
- Pinto, J. (2007). *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social*. Santiago: Lom.
- Pujadas, X., Santacana, C. (2003). El Club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975). *Hispania*, 214, pp. 505-521. <https://doi.org/10.3989/hispania.2003.v63.i214.222>
- Riobó, E., Villarroel, F. (2019). Belleza plástica, eugenesia y educación física en Chile: presentación de la fuente «Aspectos de la educación física», de Luis Bisquertt

- (1930). *História, Ciência, Saúde-Manguinhos*, 26, pp. 673-682. <https://doi.org/10.1590/s0104-59702019000200018>
- Salinas, S. (2004). *Por empuje y coraje. Los albos en la época amateur, 1925-1933*. Santiago: CEDEP.
- Salazar, G. (2009). *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile, siglo XIX)*. Santiago: Debate.
- Salazar, G., Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago: Lom.
- Sánchez, M., Riobó, E. (2020). Griegos, Latinos y Germanos. En Algunos escritos racistas y eugénicos chilenos de la primera mitad del siglo XX. *Historia*, 53, pp. 183-210. <https://doi.org/10.4067/S0717-71942020000100183>
- Sartori, G. (1993). *Qué es la democracia*. México: Tribunal Federal Electoral.
- Tarrow, S. (2011). *Power in movement. Social movements and contentious politics*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511973529>
- Venegas, F. (2019). *Estado y sociedad. Construcción de espacios en contextos locales Limache 1860-1960*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Vilches, D. (2013). Un acercamiento futbolístico a la participación cultural de la clase media en Chile. Un caso de inserción y exclusión nacional: Colo Colo F.C. 1925-1929. En A. Candina (ed.), *La frágil clase media. Estudios sobre los grupos medios en Chile contemporáneo* pp. 137-150. Santiago: U. Redes. Vicerrectoría de investigación y Desarrollo.
- Villarroel, F. (2020). El rol del partido democrático en la fundación de la «Asociación Obrera de Foot-Ball de Santiago». De la sociabilidad obrera a la amistad instrumental (Chile, 1903-1907). *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 24, pp. 352-380. <https://doi.org/10.35588/rhsm.v24i1.3761>
- Williams, R. (2019). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Editorial Las Cuarenta.